

Recordatorio de Arnaldo Rascovsky

Con hondo pesar supimos el 1° de Mayo de 1995, que había fallecido Arnaldo Rascovsky. Tenía 88 años.

Pionero del Movimiento Psicoanalítico Argentino y Latinoamericano, ha sido un ser humano excepcional por su creatividad intelectual, su valentía, su capacidad de trabajo y su hombría de bien.

Co-fundador de la Asociación Psicoanalítica Argentina en 1942, ha sido el primer Director de la Revista de Psicoanálisis, dos veces Presidente y luego Socio Honorario de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Fue Co-fundador y Presidente honorario de COPAL/FEPAL (Federación Psicoanalítica para América Argentina), fundador y Presidente de Filium (Asociación Interdisciplinaria para el Estudio y Prevención del Filicidio), varias veces Presidente de la Sociedad de Psicología Médica, Psicoanálisis y Medicina Psicosomática, filial de la Asociación Médica Argentina.

Se recibió de médico a los 21 años y su trayectoria lo llevó desde el Hospital de Niños, al cual concurrió durante 23 años, a

ser miembro de la Sociedad de Pediatría, Co-fundador de la Sociedad de Endocrinología y Nutrición, hasta la fundación de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

Los que hemos recibido sus enseñanzas hemos perdido un gran maestro, quien con inteligencia, cultura y gran experiencia impartió sus enseñanzas y pensamientos.

Supo explorar el psiquismo infantil y adulto lo cual le llevó a un alto nivel de conceptualización teórica y clínica. En su vasta obra escrita, nos ha legado más de 50 artículos y numerosos libros, en los cuales se refiere a las manifestaciones psicosomáticas comprendidas desde una perspectiva psicoanalítica, a la psicopatología en sus diversas manifestaciones, y a la conceptualización del *psiquismo fetal*, en una muy profunda y sagaz postulación metapsicológica. Estas últimas ideas no han merecido aún la debida aceptación, aunque los nuevos aportes de la ciencia lo colocan como precursor de los hallazgos que van tomando cuerpo progresivamente.

Arnaldo Rascovsky no fue solamente un prestigioso psicoanalista y maestro. Fue un gran comunicador, quien supo hacer llegar a padres, pediatras, maestros y a la comunidad en general, su mensaje en defensa del niño, de la relación madre-hijo-padre, denunciando el sadismo en la enseñanza y las conductas filicidas.

Tenía un pensamiento siempre actualizado y sabía impartir sus conocimientos a las nuevas generaciones de psicoanalistas con entusiasmo y energía.

Se lo podía escuchar por radio o televisión dando consejos a madres y padres en un lenguaje accesible, cálido y a la vez profundo.

La inteligente y apoyadora ayuda de Matilde, su esposa, consciente de la trascendencia de su obra, lo acompañó durante toda su trayectoria.

Su familia, sus colegas y sus amigos, supieron siempre valorar sus méritos y su cálida amistad.

Su obra escrita, fecunda y polifacética, constituye una fuente de enseñanza para las nuevas generaciones de analistas quienes encontrarán en ella un profundo pensamiento psicoanalítico.

Elfriede S. Lustig de Ferrer